

Ésta es la treceava de una serie de pasajes del libro del Pastor Alamo titulado *El Mesías*, que continuará cada mes hasta que se complete.

El Milagro Más Grande en Imprenta:
el Registro de

El Mesías

De acuerdo a Profecía Bíblica

“De ÉSTE dan testimonio todos los profetas” (Hechos 10:43). “En el rollo del Libro está escrito de Mí” (Salmo 40:7; Hebreos 10:7).

Vamos a examinar en más detalle algunas de las muchas paradojas proféticas en las predicciones del Mesías venidero.

(1) Con respecto a Su nacimiento —Note lo impresionante e irreconciliable que son las siguientes predicciones: una virgen dará a luz un Hijo, algo desconocido en la experiencia humana. Y este Hombre-niño será DIOS— “Dios con nosotros.” ¡Dios-engendrado— aún más, Dios encarnado!

“El Señor Mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un Hijo, y llamará Su nombre EMANUEL” (Is. 7:14).

“Porque un Niño nos es nacido, Hijo nos es dado, y el principado sobre Su hombro, y se llamará Su nombre Admirable [heb., milagro], Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz” (Is. 9:6).

Para cumplir estas profecías maravillosas, Dios hizo un “milagro biológico” y Cristo fue concebido por el Espíritu Santo (Lc. 1:35) y nacido de la virgen María como está registrado en Mateo 1:16-25. Para cumplir estas dos predicciones citadas arriba, dadas sientecientos años antes de su cumplimiento, Dios, en la Persona de Su Hijo, vino a la tierra, y la encarnación se hizo una realidad: “el Hijo”

(Continúa en la página 4)

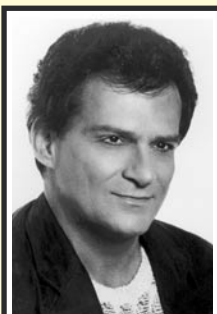
LAS ANTILLAS

Querido Señor,

He leído su literatura y el libro, *El Mesías*, y han fortalecido mi vida espiritual. Quiero darle muchas gracias por ser tan amable distribuyendo la Palabra de Dios a través del universo. Realmente quiero darle mi vida a Dios, nuestro Padre celestial. Gracias de nuevo.

Fielmente suyo,

K.C. St. Johns, Granada, Las Antillas



Pastor Alamo
Foto tomada 1986

¿Estás Viviendo por

Fe o Sentimientos?

Por Tony Alamo

Antes de que alguien pueda llamarse un Cristiano, él tiene que comenzar aprendiendo la manera de la fe.¹ Hay reglas de la fe que se tienen que aprender si uno desea ser un vaso útil para Dios, uno en y por el cual Él verdaderamente pueda usar para realizar Su obra.² Si tu decisión es caminar por sentimientos o sensaciones, más bien que hacer fielmente todo lo que Dios te ordena hacer, es evidente que tu meta, tu deseo, es para ti mismo y tu placer.³ Tus obras de ninguna manera son para Dios, sino para ti mismo, para los sentimientos. Por esta razón, no permitirás que Dios en Jesús haga Sus obras en y a través de ti.⁴ Esto es porque tu corazón se está desbordando con amor propio más bien que con amor por Dios. Si Dios, por el Espíritu, te mandara hacer algo según Su Palabra que interrumpiría lo que tú quisieras hacer, esto naturalmente ofendería tus sentimientos. Grandemente afectaría tu composición física y emocional.

La reacción de aquellos que se ofenden con los mandamientos de Dios es usar su propio razonamiento, en sus mentes carnales, para rebelarse lógicamente contra la Palabra de Dios.⁵ Simplemente no tiene sentido para sus sentimientos carnales. Sus pensamientos carnales les ayudarán a tenerse lástima a sí mismos, y su razonamiento encontrará una explicación convincente para no hacer la obra que Dios quería que hiciera. En su pensamiento humano, esto justifica renunciar una vida con Dios viviendo en ellos y obrando a través de ellos para el logro del propósito de Dios.

La obra de Jesús nuestro Señor era y sigue siendo la obra de la cruz, la cual es contraria a una vida de comodidad, o de hacer lo que nos satisface a nosotros.⁶ La vida de la cruz es la misma vida que tenemos que vivir para que Dios haga Su obra en nosotros y a través de nosotros.⁷ Se encuentra una felicidad, un gozo y una satisfacción grande, eterna y espiritual cuando Dios está viviendo Su vida y haciendo Su obra poderosa en y a través de nosotros.⁸ Esto solo puede suceder negándonos a nosotros mismos, tomando nuestra cruz diariamente y siguiendo al Señor Jesús.⁹ Si tú, que te llamas Cristiano, todavía no has cometido tus emociones, sentimientos, sensaciones, y corazón de amor propio a la muerte de la cruz, Dios en Jesús nunca podrá vivir Su vida en ti.¹⁰ Si tú no has cometido tu vieja vida de sentimientos a la muerte de la cruz, Dios en Cristo no puede resucitarte a la nueva vida, la vida espiritual, la vida que sólo puede venir y continuar por una fe constante que comerá su vieja vida y nueva vida a la muerte del ser propio en la cruz.¹¹

La Biblia nos revela el camino esencial que tenemos que tomar como Cristianos con versículos como, “Mas el justo [o el recto] por la fe vivirá” (Ro. 1:17).¹² “Vivo en la fe del Hijo de Dios” (Gá. 2:20). “Por fe andamos, no por vista” (2 Co. 5:7). “Esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe” (1 Jn. 5:4). Una vez más, sólo podemos vivir eternamente por la fe, nunca por nuestros

(Continúa en la página 2)

1. Mr. 16:16, Lc. 18:8, Jn. 1:12, 5:24, 11:25-26, Hch. 13:38-39, 48, 16:31, Ro. 1:16-17, 3:22-26, 5:1, 9:33, 10:6-10, 17, 11:20, 1 Co. 1:21, 2 Co. 1:24, 5:7, Gá. 2:20, 3:2-9, 11, 22, 26, 5:22, Ef. 2:8, 6:16, Col. 1:23, 1 Ts. 2:13, 2 Ts. 2:13-14, 1 Ti. 6:11-12, He. 4:1-2, 9-11, 10:38-39, 11:6-11, 1 P. 1:3-9, 1 Jn. 5:4-5, Jud. 3, 5. 2. Mr. 10:1, 7-8, 17:20, 21:21-22, Mr. 9:23, 16:15-18, 20, Jn. 14:11-17, 15:5, 7-8, 16, 17:20-23, 26, 1 Co. 2:4-5, 6:19-20, 15:10, 2 Co. 5:17-21, 6:16, Gá. 3:2, Ef. 3:16-20, Col. 1:27-29, 2 Ti. 1:14, 2:20-21, He. Cap. 11, 1 Jn. 2:6, 24, 27-29, 5:4-5. 3. Lc. 8:14, 16:19-31, Ro. 1:17-32, 15:1, 3, 2 Co. 5:15, 1 Ti. 5:6, 2 Ti. 3:2-5, 4:10, He. 11:24-26. 4. Hag. 1:4-6, 9, Mt. 5:20, 7:21-23, 19:16-22, 23:1-7, Lc. 6:24-25, 32-35, Ro. 10:3, Fil. 2:21, 2 Ti. 3:2-9, 13, 1 Jn. 3:17. 5. Ro. 7:14-18, 23-25, 8:5-9, 13, 1 Co. 2:14, 3:3, Gá. 5:16-17, 6:7-8. 6. Is. 53:3, Mt. 4:1-11, 8:20, 10:38-39, 26:36-39, 42, 67-68, Lc. 9:23-26, 22:42-44, Ro. 6:6-8, 1 Co. 1:18, He. 2:9-10, 14-18, 4:15, 5:8-9, 12:2-3, 13:12, 1 P. 4:1-2. 7. Mr. 16:24-26, Lc. 14:26-27, 33, Jn. 12:25, Ro. 8:12-13, 12:1-2, Gá. 2:20, 6:14-17, Fil. 3:7-12, Stg. 4:9-10, 1 Jn. 2:15-17. 8. Sal. 5:11, 9:14, Jn. 14:27, 16:33, Hch. 20:24, 32, Ro. 5:1-2, 14:17-19, 2 Co. 4:11-18, 6:4-10, Fil. 3:7-14, Col. 1:10-14, 1 P. 1:3-5. 9. Lc. 9:23-24, 14:26-27, 33, Jn. 12:24-26, Ro. 8:1-14, 35-37, 13:11-14, 1 Co. 9:26-27, 2 Co. 6:4-10, Gá. 5:24, 2 Ti. 4:7-8, Tit. 2:12. 10. Ro. 13:14, 15:1, 1 Co. 9:26-27, Gá. 5:16-17, 24, Col. 3:5, 2 Ti. 2:4, Tit. 2:12, 1 P. 4:1-2. 11. Mr. 16:24, Ro. 6:2-14, 8:10-11, Ef. 2:1-6, Fil. 3:7-11, Col. 2:10-15, 3:1-3, 1 P. 2:21-24. 12. Hab. 2:4, Gá. 3:11, He. 10:38.

Nigeria

Querido Pastor Alamo,

Que la Gracia y la misericordia de Dios y de nuestro Señor Jesucristo esté con usted. Amen. Señor ¿cómo está usted y su familiar? Creo que todos están muy bien. Muchas gracias por su seria atención sobre los muchos Cristianos alrededor del mun-

do. Oro que Dios lo bendiga ricamente. Amen. Estamos muy encantados al escribirle a usted y a su ministerio para darle gracias por la gran comisión para nuestro Señor Jesucristo que usted en su bondad le revela al mundo. Sus boletines siempre han

(Continúa en la página 5)

¿Estás Viviendo por Fe o Sentimientos?

(Continuado de la página 1)

propios sentimientos.¹³ Somos “salvos por medio de la fe” (Ef. 2:8), y “sin fe es imposible agradar a Dios” (He. 11:6). “Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?” (Lucas 18:8).

LA PALABRA DE DIOS ES PODEROSA SOLO CUANDO HABITA EN NUESTROS ESPÍRITUS

Los mandamientos de Dios se reciben rápidamente en la mente pero no tan fácilmente en nuestro espíritu, el cual es el lugar en que Dios tiene que vivir y el lugar en que se encuentra nuestra vida.¹⁴ Cuando oímos la Palabra de Dios, tiene que caer de nuestra mente a nuestro espíritu para llegar a ser viva y activa.¹⁵ A menos que la Palabra de Dios esté viva y activa habitando en nuestros espíritus, no tendrá ningún poder sobrenatural de Dios.¹⁶ Únicamente cuando la Palabra de Dios habita en nuestros espíritus es que se convierte en “rema,” la espada de doble filo. La palabra griega helénica “rhema” significa la espada de “doble boca.” El término “espada de doble boca” significa la Palabra de Dios que viene de la boca de Dios como ríos de vida,¹⁷ y luego corre hacia otros como ríos de vida a través de las bocas de creyentes que están llenos del Espíritu.¹⁸ Jesús confesó, “Las Palabras que Yo os hablo, no las hablo por Mí propia cuenta, sino que el Padre [la Palabra de Dios, el Espíritu Santo¹⁹] que mora en Mí, Él hace las obras” (Juan 14:10).²⁰ Jesús enseña, con estas Palabras, que cada creyente tiene que ser como Él era y sigue siendo: “Cuando seas arrestado y llevado al juicio, no te preocupes de antemano de lo que vayas a decir. Solo digas lo que se te da en esa hora, porque no eres tú el que habla, sino el Espíritu Santo [quien mora en ti]” (Marcos 13:11, arameo, hebreo original).²¹ (Mateo, Marcos, Lucas, y Juan no fueron escritos en griego, sino en arameo y hebreo.) Antes de que puedas llamarte Cristiano, el mismo Dios que vivió en el hombre Jesús no sólo tiene que estar absolutamente en ti, sino que tienes que absolutamente dejarlo hablar de tu boca, y tienes que también obedecerlo, haciendo las obras que Él te manda a hacer;²² sino, la obra que estás haciendo no será la obra de Dios.²³

Las Palabras espirituales que Jesús habló de Su boca, Palabras dadas a Él de la boca del Padre que vivía en Él, son para que las recibamos dentro de nuestros espíritus.²⁴ Cuando estas Palabras habitan en nuestros espíritus, y nosotros habitamos en este mundo haciendo las obras de Jesús, podremos “pedir todo lo que [queramos], y os será hecho

[para nosotros]” (Juan 15:7). Éste es solo uno de los muchos galardones que recibiremos por permitir que Dios, que es la Palabra,²⁵ viva y obre tanto en y a través de nosotros.²⁶ De esta manera podremos realizar el propósito de Dios por las obras que Él dicta desde adentro de nosotros las cuales tenemos que obedecer. Si hacemos la voluntad de Dios, entonces todo lo que Dios posea, lo cual es el universo entero, también nos pertenece a nosotros.²⁷ Así que es muy esencial y gratificante permitir que la Palabra de Dios, que es Espíritu y vida, viva y obre en nuestros espíritus y a través de nuestros cuerpos. Así es que se realiza la verdadera obra de Dios, el propósito de Dios, en y a través de Sus siervos. Esta obra de Dios nunca se podrá realizar por los sentimientos, razonamientos, pensamientos, sensaciones o las pasiones humanas.

Desde el comienzo del Nuevo Testamento, cuando Dios en Jesús vino al mundo como hombre,²⁸ cada cosa malvada que ha ocurrido ha sucedido por cuenta de los sentimientos, las emociones, los pensamientos y los razonamientos del hombre. Es porque toda la población del mundo ha rechazado permitir que Dios en Jesús viva Su vida en ellos. No es el Espíritu de Dios mezclado en el espíritu del hombre que anima a los hombres a que hagan guerra o asesinen a otros. Tales cosas son los razonamientos de seres humanos no regenerados ni iluminados. Dios nunca aconseja que la gente cometa asesinato de primer grado, tal como el aborto.²⁹ Este consejo viene de Satanás y se incorpora con los sentimientos humanos como la obstinación, la codicia, la falsedad, las emociones propias y los razonamientos. Esto es exactamente lo contrario a caminar por fe en los mandamientos de Dios, Su Palabra.

Los sentimientos humanos, los cuales causan que la gente sea desobediente a la Palabra de Dios, son pecado. Es rebelión, que es lo mismo que el pecado de brujería.³⁰ Una vez más, la rebelión o la desobediencia a la Palabra de Dios, lo cual es causada por los sentimientos humanos, es lo que ha causado todo el caos del mundo, lo cual ha causado que Dios agrande las fronteras del Infierno, y es lo que, en el juicio, hará que Dios eche a la mayoría de la gente de este mundo al Infierno que Él ha agrandado para ellos.³¹ Cada acto de asesinato, violación, adulterio, o fornicación, cada hurto, cada mentira, cada crueldad, y todo que se oponga a la Palabra de Dios, sea visible o invisible en el mundo, no es causado por Dios, sino por los sentimientos y los razonamientos humanos y carnales de gente que no es regenerada, salva ni obediente a Dios. Por eso es que cualquiera persona rebelde e ilícita que desea escapar al Infierno tiene que arrepentirse

inmediatamente de su pecado malvado de brujería, luego rendir su vida anterior a la muerte de la vieja cruz rugosa para que pueda ser resucitada por el Espíritu de Cristo en Dios a una vida santa vacía de toda rebelión, la cual es pecado.³² Cuando la Biblia dice que nuestro estilo de vida viejo tiene que ser clavado a la cruz, esto incluye nuestra rebelión contra Dios, nuestros sentimientos, nuestro amor propio, nuestra compasión propia, y nuestro razonamiento propio. Todo lo que sea de uno mismo tiene que ser clavado con la vieja vida a la cruz.³³

Tenemos que andar “por fe...no por vista” para entrar al Cielo” (2 Co. 5:7), “no conforme a la carne, sino conforme al Espíritu [de Dios]” (Ro. 8:1). Nunca podremos ser condenados por Dios si estamos caminando según Su Espíritu y vida, el cual se localiza en la Palabra de Dios, la Biblia.³⁴ Este mismo versículo declara que somos condenados si caminamos según la carne, es decir, según nuestros sentimientos, nuestras emociones, sensaciones y nuestra voluntad en vez de por la voluntad de Dios.

La vida de fe es totalmente diferente a la vida muerta de sentimientos. La vida de fe también es diametralmente opuesta a una vida de sentimientos. Una persona que vive según las sensaciones humanas actualmente puede aparentar que está siguiendo la voluntad de Dios o puede buscar las cosas del Cielo en diferentes momentos cuando se emocionan por un mensaje de Dios. Pero esto solo dura poco tiempo.³⁵ En el momento que terminan sus “sentimientos” de dicha, también termina cada obra Santa que hubiera podido acontecer en y a través de ellos si hubieran recibido la fe oyendo y leyendo la Palabra de Dios.³⁶

Éste no es el caso con la persona que recibió la fe oyendo y leyendo la Palabra de Dios. La fe es la tierra rica, que simboliza el espíritu de una persona que recibe la Palabra de Dios y crece a la estatura completa de Jesús.³⁷ Entre más entra Jesús en el Padre en aquellos de nosotros que somos la buena tierra, el producto más espiritual, más almas humanas podrán ser salvas y maduras en la granja de Dios.³⁸ La granja de Dios produce almas humanas con el Espíritu del Dios Trino en cada producción.³⁹ Dios no puede producir almas humanas salvas con trabajadores incrédulos que no hacen nada.⁴⁰ La Biblia explica que seremos juzgados por las obras que dejamos que Dios haga en y a través de nosotros o por las obras que permitimos que Satanás haga en y a través de nosotros.⁴¹ Dios en Jesús dijo, “Separados de Mí nada podéis hacer;” así que es inútil, una pérdida de tiempo, incluso tratar de hacer algo sin el Dios Trino viviendo en ti (Juan 15:5).^{41a} Una persona que tiene fe tiene al Dios Trino viviendo en él. Por

13. Jn. 12:24-26, Ro. 8:5-14, 35-37, 9:33, 2 Co. 5:7, He. 10:38-39 14. Job 32:8, Pr. 20:27, Mt. 13:3-9, 18-23, Jn. 4:24, 6:63, Ro. 1:9, 2:29, 7:18-25, 2 Ti. 4:22 15. Pr. 6:20-23, Jn. 4:14, 24, 7:38-39, 14:15-20, 23, 26, 15:1-11, 26, 17:21-23, 26, Ro. 1:9, 8:1, 10-11, 16, 26-28, 1 Co. 6:19-20, 2 Ti. 1:14, He. 8:10, 1 Jn. 2:27, Ap. 3:20 16. Lc. 4:31-32, Jn. 6:63, 7:38-39, Hch. 1:8, Ro. 8:6-8, 1 Co. 4:19-20, 2 Co. 3:5-6, 1 Ts. 1:5 17. Sal. 46:4-5, Is. 12:2-3, Mt. 8:16, 24:35, Jn. 4:5-14, 5:24, 6:35, 63, 7:37-39, 15:3, 7, 1 P. 1:23, Ap. 21:6, 22:1-2, 17 18. Sal. 8:2, 119:13, 16, Is. 55:10-11, Mr. 16:15, Lc. 15:3-7, 24:46-48, Jn. 7:37-39, Hch. 14:21-22, Ro. 10:14-15, Col. 3:16-17, 1 Ts. 2:11-13, 2 Ti. 2:15, 3:14-17, 4:2, Tit. 1:9, He. 3:13, 1 P. 1:23-25, 5:2 19. Jn. 4:24, Ro. 1:3-4, Fil. 2:6-8, He. 2:9-10, 14-18, 1 Jn. 4:9, 5:7, Ap. 19:13 20. Jn. 3:34, 4:34, 5:19-23, 27, 30, 8:28-29, 14:10-12, 17:21-23 21. Ex. 3:1-10, 4:10-12, Nm. 22:21-35, 1 R. 19:9-13, Lc. 12:11-12 22. Is. 11:2, Ez. 36:27, Lc. 12:11-12, Jn. 5:17, 16:7-14, Ro. 8:1-4, 10-11, 26-28, 1 Co. 3:9, 16-17, 15:10, 2 Co. 4:7-11, 5:17-21, 6:16-18, Gá. 2:20, Ef. 2:18-22, 3:16-21, Col. 2:9-10, 2 Ti. 3:16-17, 1 Jn. 3:6, 24, 5:12, 2 Jn. 9, Ap. 14:1-5 23. 1 S. 15:22, Sal. 127:1-2, Is. 64:6, Zac. 4:6, Mt. 5:20, 7:21-23, Mr. 14:38, Lc. 13:25-28, Ro. 10:3, 1 Co. 3:1-4, 15:48, 2 Co. 3:5-6, 13:3-5, He. 4:3-10, 2 P. 1:21 24. Jn. 3:34, 8:28-29, 12:49-50, 14:10-12 25. Jn. 1:1, 14, 1 Jn. 5:7, Ap. 19:13 26. Sal. 23, 91, 34:10, 68:19, 81:10, 84:5, 11, 103:2-4, Is. 40:11, 31, 54:17, 58:8-11, Mt. 13:43, Lc. 12:32-38, Jn. 14:2-3, 2 Co. 4:16-18, Fil. 4:7, 19, Col. 1:4-6, 10-12, He. 3:6, 14, 11:8-10, 13-16, 13:12-14, Stg. 1:17, 1 P. 1:3-7, 2 P. 1:3-4, 3:13, 1 Jn. 4:4, Ap. 2:17, 7:9, 13-17 27. Jn. 17:11, 21-26, Ro. 8:14-18, Gá. 3:25-29, 4:1-7 28. Is. 9:6-7, Mt. 21:9, Lc. 2:4-11, Jn. 10:30, 37-38, 14:6-11, 17:11, 21-23, 1 Co. 1:24, Ef. 1:19-23, Fil. 2:6-11, He. 1:3 29. Ex. 20:13, Nm. 35:30, Dt. 5:17, Mr. 5:21, Mr. 10:19, Lc. 18:20, Ro. 13:9, Stg. 2:11 30. 1 S. 15:23, Gá. 5:19-21 31. Sal. 1:4-6, 9:17, Is. 5:14-15, 14:9-11, 33:14, Mt. 7:13-14, 24:37-39, 44, 48-51, Lc. 13:23-28, 2 Ts. 1:8-9, Jud. 6, Ap. 14:9-11, 19:20, 20:10, 15, 21:8 32. 2 Cr. 7:14, Sal. 34:14, Pr. 1:22-23, Is. 55:6-7, Jer. 3:12-14, Ez. 18:21-23, Mr. 16:24-26, Lc. 14:26-27, 33, Jn. 12:24-26, Ro. 6:2-14, 8:10-11, 1 Co. 15:30-31, 57-58, Gá. 5:16-17, 24, Ef. 2:1-6, 4:27, Stg. 4:5-10, 13-15, Tit. 2:12-13, 1 P. 4:1-2 33. Mr. 10:37-39, 16:24-26, Lc. 9:22-25, 14:26-27, 33, Jn. 12:24-26, Ro. 8:1-14, 35-37, Gá. 2:20, 5:16-17, 24, Col. 3:5-17, 23, 25, Tit. 2:12, Stg. 4:5-10, 13-15 34. Ez. 36:27, Jn. 3:16-21, Ro. 8:1-4, Gá. 5:16, 25 35. Mt. 13:3-7, 18-22 36. Mt. 13:19-22, Jn. 15:5, Ro. 10:17, He. 4:2, 11:6 37. Mt. 13:3, 8, 18, 23, Ro. 1:17, 5:1, 9:33, 2 Co. 5:7, Ef. 4:13-16, Col. 1:23, 1 Ti. 6:11-12, He. 10:38-39 38. Jn. 12:24-26, Ro. 7:4-6, 8:1-14, 35-37, 2 Ti. 4:7-8, 18, Ap. 12:11 39. Jer. 4:3-4, Os. 10:12, Mr. 13:3-9, 24-32, 1 Co. 3:9-11, 1 Jn. 3:9 40. Sal. 1:4-6, Jl. 2:28-29, Mt. 4:19, 11:4-5, 13:3-8, 20:6, 25:14-30, Mr. 1:4, 16:15, Lc. 4:18, 9:23, Jn. 4:35, 6:63, 12:32, Hch. 2:14-41, 8:4, 26-40, 15:35, Ro. 10:14-15, 1 Co. 1:17, 21, 3:6-7, 9:16, 27, Gá. 6:7, Ef. 4:11-13, 2 Ti. 4:2 41. 1 R. 11:4, 9, 15:1-3, 25-26, 16:7, 22-25, 29-30, Sal. 7:11, 9:4, 16-17, Pr. 24:12, Jer. 17:10, Dn. 5:27, Mt. 5:20, Jn. 12:48, 1 Co. 3:8, Ef. 6:7-8, Stg. 2:10-11, 18-24, Ap. Caps. 2, 3, 20:12-13 41a. Sal. 1:2, 2:12, 4:5, 7:1, 9:9-10, 19-20, 108:12-13, Cap.124

lo tanto, no importa lo que le pase, no lo afecta. Él mantiene sus ojos en Jesús, quien es la plenitud del Dios Trino viviendo en y a través de él.⁴² Él sabe y se acuerda que Él en quien cree nunca cambia.⁴³ Él ve que otros cambian pero que Dios nunca cambia. Por eso, él continúa dejando que Dios viva Su vida y obre Sus obras en y a través de él por toda su vida hasta el fin.

Una persona que camina por fe ha establecido su relación con Dios. El hombre que tiene fe nunca le presta atención a sus sentimientos, porque él sabe que la gente que le presta atención a sus sentimientos no está consagrada a Dios.⁴⁴ Obedecerá lo que les mandan a hacer sus sentimientos más bien que obedecer lo que la voluntad de Dios anhela hacer en y a través de ellos. La fe sigue a Dios mientras que los sentimientos simplemente dependen de cómo se siente la persona. Una persona que vive por la fe rechazará cada enseñanza satánica que el enemigo procura sembrar en su corazón.⁴⁵

La fe siempre mira a Dios, mientras que los sentimientos lo miran a uno. Lee tu periódico, mira las noticias y ve lo que está haciendo la gente obstinada del mundo. Lee la Biblia y ve lo que hacen los hombres de fe. Una persona de la fe es como Dios, Quien es lo mismo en la tormenta como lo es en un día hermoso y soleado. Una persona que camina por la fe es tan inalterable como Dios.⁴⁶ Él permite que Dios exprese Su vida en y a través de él, y él expresa esa misma clase de vida.⁴⁷ No importa lo que esté sucediendo alrededor de ellos, aquellos que viven por sentimientos y sensaciones tienen vidas que parecen ser calientes, frías y tibias. Un momento pueden estar entusiasmados, y deprimidos el próximo. Pueden vivir su vida entera sin cometer un crimen, hasta el día que sus sentimientos incorporados con el espíritu de Satanás los influenciarán a hacer algo tan malo que no podrán creer que lo hicieron.

Dios quiere que todos los hombres lo sigan para que puedan ser salvos de una eternidad en el Infierno.⁴⁸ Hay demasiada gente que se llama Cristiana y que sólo trabajarán para el Señor si reciben algo por hacerlo, es decir, si prosperan monetariamente,⁴⁹ o si satisfacen sus sentimientos o sus intereses, especialmente si no pone en peligro o lastima sus sentimientos. Los verás retirarse si la cruz viene sobre ellos, la cual requiere que su propia vida, su propio espíritu, estén quebrados y mortificados.⁵⁰ Tenemos que aprender que si Dios verdaderamente está trabajando en y a través de nosotros, habrán resultados grandes, Piadosos y eternos para la humanidad.⁵¹

La obra que Dios hace en y a través del hombre es y solo Dios viviendo en hombres

obedientes de la fe puede realizarla.⁵² La obra de Dios es espiritual en su naturaleza, y los que no son de la fe no pueden comprender o lograrla.⁵³ La obra de Dios es eterna en carácter.⁵⁴ ¿Cómo podrán aquellos que viven por sentimientos jamás unirse en la obra de Dios, puesto que nada en la obra de Dios jamás podrá satisfacer sus sentimientos no regenerados y carnales? Por eso es que la gente rechaza todo lo que Dios dice con su propia voluntad y su propio razonamiento, los cuales están vacíos de la fe. Si no se someten a la muerte de la cruz, y si la vida de la cruz de negarse a sí mismos no corta profundamente en sus almas hasta renunciar todo lo que deseen para sí mismos, Dios no podrá obrar en ellos ni a través de ellos.⁵⁵ Si hacen cosas como dar ofrendas, atender a servicios, o distribuir literatura, yo llamo este tipo de obra una obra limitada ya que hay muchas obras más que Dios desea hacer en ellos.^{55a} Aquellos que caminan por sentimientos son mucho más despreciables cuando se trata con la guerra espiritual.⁵⁶ Es porque luchar contra nuestros sentimientos y el diablo en oración ciertamente es una obra de completa abnegación, es decir, una vida donde nuestros sentimientos están clavados a la cruz.⁵⁷ La renuncia de nuestros sentimientos y del diablo se tienen que hacer continuamente cada día.⁵⁸ Es imposible calcular cuántas veces tendrás que hacer esto en tu vida.

MOSCAS, MOSQUITOS, Y OTRAS PLAGAS

El diablo y nuestros sentimientos son un fastidio a los espíritus de aquellos de nosotros que somos salvos. Son mucho como las moscas, los mosquitos y los otros insectos que nos fastidiarían. Cuando el diablo y nuestros sentimientos procuran destruir nuestros espíritus, nuestras almas, tenemos que apartarlos de nosotros continuamente por fe en la Palabra de Dios, reprendiéndolos según la Palabra de Dios, la cual dice, “Resistid al diablo, y huirá de vosotros” (Stg. 4: 7). Nunca podrás deshacerte de las moscas, los mosquitos ni otros insectos; y hasta el día que mueras, ni el diablo ni tus sentimientos te dejarán tranquilo. Por eso, siempre habrá que tratar con ellos como lo hizo Jesús.⁵⁹ Tomamos el tiempo para espantar a las moscas, los mosquitos, y los otros insectos. ¿Cuánto más tenemos que hacerle lo mismo a las pestes espirituales si deseamos entrar al Cielo?

Nunca podremos gratificarnos o satisfacer nuestra carne cuando nos negamos, es decir, cuando paramos de vivir nuestras vidas para nosotros mismos y otros con el fin que Dios pueda hacer Su voluntad y vivir Su vida en nosotros.⁶⁰ La vida

propia nunca se puede encontrar en aquellos que viven por la fe, aquellos que se oponen a Satanás, nuestro enemigo, de la manera que se tiene que oponer.⁶¹ Después que conocemos la Palabra de Dios y tenemos fe en la habilidad tremenda de Dios de hacer lo que Él dice que hará, podemos vencer a Satanás orándole a Dios, es decir, cuando nos convertimos en guerreros de oración.⁶²

Por la fe alimentaremos y le daremos bebida a nuestros enemigos si lo piden.⁶³ También oraremos por su salvación.⁶⁴ Si nuestros enemigos se niegan a recibir el mensaje de Dios observando nuestras acciones santas y oyendo la Palabra que le predicamos, entonces la Palabra de Dios nos dice que Dios amontonará ascuas “sobre su cabeza, y Jehová [nos] lo pagará” (Pr. 25:22). Cuando hayamos aprendido ser obedientes a Dios en todo, habremos aprendido el verdadero arte lícito de la guerra espiritual.⁶⁵ Las escrituras que acabo de cotizar se pueden encontrar en Proverbios 25:21-22 y Romanos 12:20-21. Aquellos de nosotros que somos de la fe nunca nos vengamos porque si lo hiciéramos, seríamos desobedientes a Dios, y estaríamos viviendo por nuestros sentimientos más bien que reprendiendo nuestros sentimientos. Dios claramente le dice a todos que pueden leer, oír, o leer Braille con sus dedos, que “Mía es la venganza, Yo pagaré, dice el Señor” (Ro. 12:19).⁶⁶ El Señor nos dice, “Claman los justos, y Jehová oye, y los libra de todas sus angustias” (Sal. 34:17).⁶⁷ ¿Crees esto? ¿Tienes fe de que Dios va a hacer lo que Él dice que hará?

La Palabra de Dios le muestra a cualquier persona que lee, oye, o siente la Palabra de Dios por Braille, que Dios ha destruido reyes y reinos.⁶⁸ “El levanta del polvo al pobre, y al menesteroso alza del muladar” (Sal. 113:7). En el capítulo once del libro de Hebreos, hay una lista de los hombres ordinarios que tenían fe en la capacidad y el poder sobrenatural de Dios, los cuales les permitieron conquistar reinos, vivir rectamente, alcanzar promesas, cerrar las bocas de leones, apagar la violencia del fuego, evitar el filo de la espada, sacar fuerza de debilidad, hacerse fuertes en batallas, poner en fuga ejércitos extranjeros (He. 11:33-34). Por la oración llena de fe, nos daremos cuenta del cumplimiento de nuestros deseos PIADOSOS, no de nuestros deseos humanos.⁶⁹ Dios guardó Sus promesas salvándonos de la destrucción de las naciones. Él ha abierto las puertas de la prisión y librado los cautivos para todos aquellos que le oraron a Él en fe.⁷⁰ Él ha levantado a los muertos.⁷¹ Con los sentimientos o los razonamientos del hombre, tales cosas son imposibles; pero con fe en la Palabra de Dios, todas las cosas son posibles para nosotros.⁷²

(Continúa en la página 6)

42. 1 Co. 2:2, Fil. 3:13-14, 2 Ti. 1:12-14, He. 11:13-16 43. Sal. 33:11, Ecl. 3:14, Mal. 3:6, He. 1:12, Stg. 1:17 44. Mt. 17:20, 2 Co. 5:7, 1 Jn. 5:4 45. Ex. 20:1-18, Lv. 26:1, 2 S. 22:30, Job 1:1, 8, 2:3, 38:3, Mt. 4:10, 22:37, Lc. 10:27, 2 Co. 10:4, Gá. 1:8-9, Ef. 4:27, 6:11-18, Fil. 1:14, He. Cap. 11, 1 Ti. 6:12, Stg. 4:7, 1 P. 3:11, 5:8, Ap. 12:11 46. Hch. 20:24, 21:13, Ro. 8:35-39, Fil. 3:7-11, 1 Jn. 4:17 47. Gn. 1:26, Sal. 23, 112:1, Mt. 5:14-16, 13:23, Jn. 5:20, 10:4-5, 27, 14:15, 15:5, 7, 14, Ro. 8:11, 1 Co. 3:16-17, 6:19-20, 16:10, 2 Co. 6:16, 13:5, Ef. 2:10, Col. 3:4, Stg. 2:18, 1 Jn. 2:3-6, 3:9, 5:2-3, Ap. 3:20-21 48. Mt. 10:22, 37-39, 16:24-27, Lc. 14:26-27, 33, 18:28-30, Jn. 12:25, Ap. 14:4-5 49. Mal. 1:10, 3:14, Mt. 6:1-5, 16, 7:22-23, 26-27, 20:1-16, 21:28-32, 25:14-30, 31-46, Jn. 10:13, Ro. 12:1, 2 Co. 9:6, Gá. 6:7, 2 Ti. 3:1-5, Stg. 2:18-20, Ap. 22:14-15 50. Sal. 51:17, Ro. 6:4-6, 8:13, Gá. 2:20, 5:24, 6:14, Col. 3:5-6 51. Hch. 19:11-12, Ro. 6:22, 8:28, 1 Co. 12:6, 2 Co. 5:5, 9:8, Ef. 2:10, 3:7, 4:11-13, Fil. 1:6, 2:13, Col. 1:10-14, 1 Ts. 2:13, 2 Ts. 1:11-12, 2 Ti. 1:8-10, 3:16-17, 4:7-8, He. 13:20-21 52. Mt. 16:24-26, Lc. 18:28-30, Jn. 16:33, Ro. 8:1-14, 35-37, 1 Co. 15:57-58, Gá. 2:20, 5:16-17, 24, 2 Ti. 2:4, 4:7-8, 18, He. 11:8-10, 13-16, 24-26, 35-38, 1 P. 4:1-2, Ap. 12:11 53. Jn. 1:5, 1 Co. 1:21-25, 2:14 54. Dt. 33:26-28, Mt. 5:17-18, Jn. 3:15-16, Col. 1:16-19, 1 Jn. 5:13 55. Mt. 6:24, 10:37-39, 16:24-26, Lc. 9:23, 14:26-27, 33, Jn. 12:25, Gá. 5:16-17, 24, 6:14, Col. 3:5-7, Stg. 4:7-10, 1 P. 2:15-16 55a. Dt. 11:32, Mt. 10:7-8, Mr. 12:30-31, 16:15, Lc. 9:23, 18:18-22, 2 Ti. 4:5 56. Ro. 8:1, 37, 2 Co. 5:7, Ef. 6:13-18, Col. 2:6-10 57. Is. 26:3-4, Mt. 16:24-26, 22:36-40, Ro. 8:1-14, 35-37, 12:1-2, 1 Co. 9:26-27, Gá. 2:20, 2 Ti. 2:4, 1 P. 4:1-2, Ap. 12:11 58. Mt. 16:24-26, Hch. 20:22-24, Ro. 8:1-14, 35-37, 1 Co. 9:26-27, 15:30-31, 57-58, Ef. 4:27, 1 Ts. 5:22, Stg. 4:7, 1 P. 5:8-9 59. Ro. 8:1-14, 35-39, 12:1, 1 Co. 9:26-27, 15:30-31, Gá. 2:20, 5:16-18, 24-25, Ef. 4:27, Col. 3:5-17, 23-25, Stg. 4:5-10, 1 Ts. 5:22, Tit. 2:12, 1 P. 4:1-2, Ap. 12:11 60. Lc. 9:23-25, 14:26-27, 33, Ro. 6:6, 12-23, 8:1, Gá. 2:20, 5:24, Col. 3:1-16 61. Lc. 18:24-30, Ro. 8:13, 12:1-2, Gá. 5:24, Ef. 6:11-16, Fil. 3:7-11, 2 Ti. 1:9-12, He. 11:4-13 62. Sal. 18:6, 22:4, 24, 30:2, 34:4-6, Mt. 7:7-8, 11:12, 17:20, 26:41, Lc. 8:50, 18:1, Ro. 8:26, Ef. 6:18-19, He. 4:16, Stg. 5:16 63. Dt. 18:12-13, Sal. 37:25, Pr. 25:21-22, Ro. 12:20-21 64. Mt. 5:43-45, Lc. 6:35-36, Ro. 12:14, 20:21 65. Ex. 14:21-31, Jos. 23:10, Sal. 12:3, 18:2-3, 30, 48, 35:18-20, 34:7-10, 15-22, 41:1-2, 91:5-10, 97:10, 121:3-8, Pr. 2:7, 10:3, 14:26, Ecl. 8:5, Dn. 3:14-30, 6:12-28, Mt. 28:20, Mr. 3:35, 8:35, Lc. 6:46-48, Ro. 1:17, 8:1, 31, 1 Co. 2:16, Ef. 6:11-18, 2 Ti. 2:15, Stg. 2:17-26, 1 Jn. 3:22, 24 66. Sal. 94:10, Ro. 12:19, He. 10:30 67. Sal. 6:9-10, 18:2, 34:4, Jer. 33:3, 1 P. 3:12 68. Ex. 15:4-10, Dt. 31:3-5, 2 R. 19:34-35, Sal. 66:3, 136:10-24, Is. 23:11, Jer. 25:8-14 69. Mt. 6:9-13, 33, Ro. 8:26-27, 1 Co. 14:15, Ef. 6:18, Col. 3:1-3 70. Gn. 18:20-32, 2 R. 6:14-23, Jon. 3:2-10, Lc. 4:18, Jn. 8:36, Hch. 12:1-19, 16:25-26 71. 2 R. 4:18-37, Lc. 7:11-16, 22, 8:41-42, 49-56, Jn. 11:39-44, Hch. 9:36-41, 20:9-12 72. Mt. 17:20, 19:26, 21:21-22, Mr. 9:23, Lc. 8:50, Ef. 3:20



Bautismo en el río llevado a cabo por la congregación de los Ministerios Cristianos Alamo en un pueblo cerca de Hyderabad, Andhra Pradesh, India



Un servicio celebrado por el Pastor Adjunto R.C. de los Ministerios Cristianos Alamo en cual predicó el Pastor A.S. – Muyombe Zone, Malawi

Arkansas

Querido Pastor Tony Alamo,

Comencé a recibir sus boletines en el correo, y quería darle muchas gracias. Me encanta leerlos, y me trae más cerca a Dios. Yo veía a su esposa, Susan, en el televisor, ella era una persona maravillosa y dedicada a Dios. Por favor ore por mí y continúe enviándome los boletines.

Gracias,
J.J.

Van Buren, Arkansas

El Mesías

(Continuado de la página 1)

de lo Más Alto” se hizo el Hijo de María: Dios manifestado en la carne (vea 1 Ti. 3: 16; Jn. 1:1-3, 14; Lc. 1:31-33)—y todo esto aunque María no había conocido un hombre (Lc. 1:34).

El Mesías no solo sería el DIOS-HOMBRE, nacido de una virgen (Is. 7:14; 9:6), de una manera misteriosa, Él sería todo lo siguiente: "la Simiente de la mujer" (Gn. 3:15); el "Hijo de hombre" (Dn. 7:13); el Hijo de Dios (Sal. 2:7); la Simiente de Abraham (Gn. 22:18); y el "fruto" del vientre de David (Sal. 132: 11). ¿Pero cómo puede Dios ser hombre y el hombre ser Dios, y al mismo tiempo ser el hijo de hombre y el Hijo de Dios? ¿Y cómo puede una persona ser Dios y al mismo tiempo ser nacido de Dios? ¿Y cómo puede uno ser "hijo de hombre" sin tener un padre carnal? ¿Y cómo puede Él ser la "Simiente de la mujer" cuando la mujer no había conocido hombre? ¿Cómo es posible que una persona sea TODO esto? ¡Maravilla de maravillas era Jesús! El Señor Jesús era, es, y siempre será Dios (Juan 1:1); Él era hombre (Juan 1:14); Él era la "simiente de la mujer" (Gá. 4:4); Él era el "Hijo de hombre"—el hombre representativo (Lucas 19:10); Él era el Hijo de Dios (Juan 3: 16); Él era "hijo de David, hijo de Abraham" (Mt. 1:1). ¡He aquí, el Milagro de las edades: Cristo Jesús, hombre perfecto, aun el mismo Dios; Dios engendrado, aun Dios encarnado en una personalidad indivisible, cariñosa e incomparable! Juan el evangelista explica el misterio supremo, llamado el "misterio de Dios...y de Cristo" (Col. 2:2; 4:3) en las siguientes Palabras:

"Y aquel Verbo [quien era Dios y estaba con Dios en el seno del Padre] fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad" (vea Juan 1:1-2, 18, 14).

(2) El Lugar de Su Origen—¿de dónde

vino Él? ¿De Belén? ¿De Egipto? ¿De Nazaret? He aquí otra serie de predicciones intrincadas. La profecía dijo, "De ti [Belén] me saldrá el que será Señor en Israel" (Miqueas 5:2). Pero otra Escritura dijo, "De Egipto llamé a Mi Hijo (Os. 11:1 con Mt. 2:15). Y había una profecía hablada, comúnmente conocida entre la gente de Israel como una de las predicciones de los profetas, "[Él] habría de ser llamado Nazareno" (Mt. 2:23), basada sobre Isaías 11:1, donde el Mesías es llamado el Vástago (Heb., *neh-tzer*), significando el Separado, o "el Nazareno."

¿Son éstas contradictorias? De ninguna manera, puesto que vino la Persona que desentendió el rompecabezas en el transcurso de los eventos en Su vida divinamente predestinada. Él nació en Belén, como dijo Miqueas; poco después, Él fue llevado a Egipto por José y María, de donde Dios lo "llamó" para regresar a la Tierra Sagrada después de la muerte del malvado rey Herodes (Mt. 2:13-21). Y cuando José y María regresaron a Israel con el Niño Jesús, se establecieron en Nazaret, la ciudad donde el Señor fue criado.¹ Por consiguiente, en Su ministerio Él fue llamado "Jesús Nazareno" (Lucas 18:37; Hch. 2:22). ¡No es extraño que aunque Él nació en Belén, nadie lo llama "Jesús de Belén," y aunque Él es llamado "Jesús Nazareno," todos saben que Él nació en Belén, y no en Nazaret!

¡Siendo de la tribu de Judá y nacido en Belén, Él era un verdadero "Nazareno," "uno separado," viviendo en Galilea en vez de con Sus hermanos judeanos en Judá! Aun así como José del Antiguo Testamento también fue separado ("nazareno") de sus hermanos por su destierro por tantos años en Egipto (vea Gn. 49:26, donde la palabra "separada" viene de la raíz hebrea *nazar*).

El registro histórico de la vida de Jesús clarifica estas tres profecías aparentemente contradictorias.

Continuará en el boletín de abril

1. Hay un pasmoso aspecto histórico secundario que le agrega espantosa agudeza al entendimiento de la predicción y su cumplimiento. Cuando José y María regresaron a la Tierra Santa desde Egipto, José aparentemente iba a establecerse cerca de Belén, en Judea; "Pero oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, tuvo temor de ir allá;...se fue a la región de Galilea, y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliera lo que fue dicho por los profetas, que habría de ser llamado Nazareno" (Mt. 2:22-23). En un arrebato de ira, poco antes de su muerte, el rey Herodes cambió su testamento y puso a Arquelao, el peor de sus hijos vivientes, para que gobernara en vez de Antipas. Fue este temor de Arquelao que guió a José a buscar otra residencia; ¡Entonces Dios lo dirigió a Nazaret! ¡Así que Dios, que usa la ira del hombre para alabarse Él Mismo, permitió la ira de un rey petulante para que se cumpliera Su Palabra! (vea Salmo 76:10). Este cambio de dirección, por la cual José, María, y Jesús fueron a Nazaret fue predicho por Dios cientos de años antes, demostrando que Dios sabe cada uno de nuestros pasos, y que Él conoce el fin de todas las cosas desde antes del principio del mundo (Isaías 46:10). Así es que Dios nos juzgará por cada mal pensamiento e intención de nuestros corazones, y hechos malos e impenitentes en el día del juicio (Ro. 2:16; Mt. 12:36-37; He. 4:12-13).

Nueva Jersey

Pastor,

Estuve recientemente en la ciudad de Nueva York, y recibí su boletín titulado, libre Después de leer su literatura, me inspiraron a que le escribiera. Recientemente en mi vida, muchos cambios han ocurrido. Perdiendo mi trabajo y siendo forzado a mudarme ha hecho que mire la vida más que por su valor monetario. Teniendo a Dios en mi vida es lo que me ha mantenido feliz estos últimos meses. Pero siempre es refrescante oír a otro hermano hablar de la Palabra de Dios, y relacionarla con las situaciones que tenemos en el mundo hoy. Es muy evidente, Pastor Alamo, que usted no sólo entiende la Palabra de Dios, pero usted la estudia, la entiende, la abraza, y la vive. Tengo un respeto profundo para usted por eso. Usted está absolutamente correcto en decir, "Dios quiere que cada persona acepte voluntariamente la regla de Dios," y "si todos los hombres eligieran libremente hacer esto, el mal terminaría." Debido a su declaración, ahora voy a servir a Dios más que nunca. Ésta es parte de la razón por la cual escribo.

Primero, si es posible, quisiera recibir cada boletín cada vez que se imprima. En segundo lugar, entienda por favor que si hay cualquier manera que pueda ayudar a su iglesia o a esparcir el evangelio, yo estaría dispuesto a hacerlo. De nuevo gracias, y no pare lo que está haciendo. Lo necesitamos ahora más que nunca.

Alabado sea Dios.

M. M.

Avenel, Nueva Jersey

Nuevo México

Hermano Tony,

Que Dios continúe bendiciéndolo a usted, a su familia y al ministerio abundantemente. Aquí en la prisión, a través de algunos hermanos recibí un boletín mundial, y ha sido una bendición para mí. He sido salvo por un tiempo, y me están segregando, pero está bien. Por favor envíeme su literatura para compartir con otros internos que están segregados también. Yo creo que les serán una gran bendición a otras almas aparte de mí. Gracias.

Su hermano en Cristo,

D.O.

Anthony, Nuevo México

Nigeria

(Continuado de la página 1)

inspirado y cambiado muchas vidas. Queremos ofrecerle nuestra ayuda a usted y al ministerio de Dios Todopoderoso (Jesús) por su comisión constante para guardar la Palabra de Dios. Queridos, leyendo su boletín, entendemos el primer amor de Dios que es Jesús y Su gobierno.

Usted estará de acuerdo conmigo en que estamos viviendo en los últimos días. Esto es claramente evidente en la estrategia doblada de Satanás para impedir que el mundo conozca al Señor. Él está creando y usando varios medios modernos y de los últimos días para realizar sus propósitos nefarios e infernales. La ayuda visual es una, y el internet es el más poderoso de todos. ¿Deberemos nosotros los Cristianos doblar nuestras manos y dimitirnos a la astucia destructiva de estas invenciones buenas que son usadas por las fuerzas satánicas? No. La Biblia dice que debemos ser vigilantes y sobrios y luchar una buena lucha de fe. Por lo tanto, para argüir con estos apretones sobre la humanidad en estos últimos días, Dios ha levantado nuestro ministerio que está establecido para procurar y para producir programas modernos de comunicación Cristiana para la familia, compañerismo, reuniones, cruzadas y retiros Cristianos, adaptados deliberadamente para el evangelismo y la salvación de almas, la edificación de los creyentes, y la victoria sobre todas las circunstancias negativas de la vida. Somos la juventud del Señor en

Oklahoma

Querido Pastor Alamo,

Solo algunas líneas para decir que estaremos pensando en usted en nuestras oraciones. Deseamos poder ir a su iglesia, pero estamos demasiado lejos. ¿Tiene usted una iglesia aquí cerca que podamos atender? Usted ha sido una ayuda muy grande para mí con su literatura y cintas. Nos ha traído más cerca a Dios, y hemos distribuido toda la literatura que usted nos dio. Si usted quiere enviarnos más literatura, estaríamos alegres hacerlo de nuevo. Espero que la gente que han recibido estos boletines y los han leído, les haya hecho mucho bien como lo hicieron para mí. Deseamos ser salvos y hacer la voluntad de Dios. Bueno, muchas gracias, y que Dios lo bendiga cada día, ya que usted es una persona muy bendecida.

Su hermana en Cristo,

M.R. El Reno, Oklahoma

Querido Pastor Alamo,

Que el amor y la paz gentil le vengan a usted de Dios nuestro Padre. Me siento honrado grandemente en el Señor al estar todavía en contacto con su ministerio, y por regularmente recibir los boletines Cristianos y las cintas audio que inspiran el alma. Deseo informarle que estos materiales Cristianos no solo me han ayudado a mí, sino que a mucha gente aquí. Gracias también por la literatura. Acabo de distribuir los boletines y las Biblias a los individuos y a las instituciones necesitadas, incluyendo el centro Cristiano para las mujeres donde administro. Me plazco informarle que la distribución de su literatura Cristiana ha sido muy beneficiosa a muchas almas perdidas aquí, y mucha gente están anhelando recibir

la misión de nuestro Señor Jesucristo, que organizamos los programas para los Cristianos/los hijos de Dios porque creemos que somos salvos para salvar a otros.

Pastor Tony Alamo, estamos pidiéndole en el nombre de nuestro Señor Jesucristo y solicitándole materiales de evangelismo para el motivo de salvar los pecadores, y a mi gente que creen en otros dioses. Esta gente está ignorante y necesitamos dejarle saber que servimos al Señor del fuego consumidor. Amen. Por lo tanto, estamos en necesidad de estos requisitos: un megáfono, porque no hay electricidad en la aldea y no tenemos dinero para comprar uno, dos o tres Biblias para mejorar diariamente nuestra vida Cristiana para ser fuertes, cuatro mensajes en cinta para promover nuestro modo de enseñarle a la gente, mil o más de la literatura para el evangelismo

Colombia

Pastor Alamo,

Quisiera dejarle saber que recibí el paquete que usted me envió. Que Dios lo aumente a usted junto con todo el material que me envió para hacer la voluntad de Dios que el Señor ha puesto en sus manos, alabado sea Dios. Toda la literatura que usted me envió fue distribuida; querido hermano, sus Biblias fueron una bendición para nosotros. Que Dios continúe multiplicando esta gran obra para evangelizar las naciones. Continúe enviándome más de su literatura preciosa.

Su hermano en Cristo,

J.S. Medellín, Colombia, Suramérica

Ghana

más. Por lo tanto estaría muy agradecido si su ministerio misericordioso podría enviar más Biblias, las cintas, los boletines, y cualesquiera otros materiales Cristianos para distribución adicional a la mucha gente necesitada aquí. Esperanzadamente, usted le dará la consideración debida a mi petición humilde, y ayudar enviando Biblias y otros materiales Cristianos regularmente para permitirme ensanchar mi red de distribución para esparcir las buenas noticias a cada esquina de mi país. Últimamente, continuaré orando para las bendiciones más ricas de Dios sobre el Ministerio Cristiano Alamo. ¡Dios le bendiga a todos! Espero oír de usted pronto.

Suyo en Cristo,

S.A.

Tema, Ghana

y distribución en las cruzadas, en el campo o en las reuniones de revivificación.

Pastor Tony Alamo, usted es el hombre de nuestra generación, y creemos en su comisión magnífica, lo cual es por qué estamos escribiéndole. Señor, estaremos agradecidos si usted considera nuestra petición. Gracias, Pastor y sea bendecido.

Suyo en Cristo,

O.J.

Estado de Lagos, Nigeria

Querido Pastor Alamo,

Saludos del Calvario en el nombre de Jesús. Me encontré con su literatura titulada, *Abominaciones al Vapor*. El mensaje me ha encendido con fuego de revivificación. Le agradezco tanto, y quisiera saber más sobre su ministerio. Quiero dejarle saber que mi ministerio está orientado hacia el evangelismo rural. ¿Nos recibiría usted amablemente como su familia extendida en esta parte del mundo? Estamos en necesidad de materiales evangélicos y de materiales recordativos. ¿Puede usted ayudarnos con Biblias para algunos de los habitantes rurales que no tienen el dinero para una copia de la Biblia después de dar su fe a Cristo? Hasta Biblias usadas serían apreciadas con mucho respeto. Estamos ayudando a los convertidos, pero no podemos resolver la demanda, ya que el evangelismo es una tarea diaria, y estamos tratando con los pobres en la sociedad. La literatura y los mensajes grabados son también importantes para nosotros. Estaremos arrodillados por usted y su ministerio. Que Dios le bendiga.

Suyo en Su obra,

Pastor C.R. Estado de Anambra, Nigeria

¿Estás Viviendo por Fe o Sentimientos?

(Continuado de la página 3)

Esto significa que solo podemos tener fe en la capacidad de Dios de hacer lo imposible.⁷³

DIOS VIVE EN LA GENTE Y EL DIABLO TAMBIÉN

Dios vive y obra en la gente que cree en Él, y Satanás vive en la gente que cree en él. Jesús no niega esto. Jesús manda a que amemos a Dios y odiemos al diablo, o amemos al diablo y odiemos a Dios.⁷⁴ Tenemos que escoger a quien serviremos ahora mismo. Después de que muramos, no seremos ofrecidos esta opción. La opción se tiene que hacer ahora mientras estemos vivos. Recuerda, hay un día de juicio final ante el gran trono blanco de Dios.⁷⁵

Dios destruirá las obras del diablo en nuestras vidas cuando nosotros, por fe, le oramos a Él.⁷⁶ No necesitamos ningunas armas carnales para esto, sólo la fe en Dios.⁷⁷ El Salmista David, el Rey de Israel, quien creyó en Jesús, el Mesías, dijo, “Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en Él confiaré; mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio. Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos” (Sal. 18:2-3).⁷⁸ Dios hará esto por cualquier persona que sea Su hijo a través de Jesús, el Mesías.⁷⁹

Resistir a Satanás significa resistir a Satanás todo el tiempo.⁸⁰ A veces, esta guerra puede aparecer casi insostenible para ti si no has madurado completamente en el Señor. Por eso es que las Palabras de Dios nos dicen, “Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en Ti persevera; porque en Ti ha confiado” (Is. 26:3). Esto es porque Dios en Jesús nos dice, “No te desampararé, ni te dejaré” (He. 13:5). Romanos 8:31 nos dice, “Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?”^{80a} No hay placer propio para el espíritu carnal que está cargado con una carga indescriptible por cuenta de Dios.⁸¹ No será interesante que la persona indulgente ataque a espíritus malvados con cada fibra de su ser. Pero es sumamente interesante para los que son de la fe hacer esta clase de obra. Inmediatamente corren a Dios para ayuda por oración ya que saben que Dios ha prometido oírles, contestarles, defenderlos, y librarlos, y saben que Él lo hará.⁸² Dios guardará todas Sus promesas.⁸³ Ganando la victoria sobre nuestro enemigo por oración a

Dios es de lo que se trata la guerra de oración.⁸⁴ ¿Estás orándole a Dios por victoria para otros y para ti mismo? Si yo fuera tú, yo oraría siempre como manda Jesús.⁸⁵ Hay mucho por lo cual orar. Si oras, ¿es para ti mismo o para que Dios obre Sus obras en y a través de ti? Ora por otros.⁸⁶ Dios nos dice que Él viene primero, y otros vienen después.⁸⁷ Él ve lo que estamos haciendo, y nos manda a todos a “Buscad primeramente el reino de Dios y Su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mt. 6:33). La oración correcta es la oración a Dios pidiéndole que luche por nosotros,⁸⁸ lo cual es totalmente vacío de nuestros propios razonamientos, nuestros propios intereses, nuestros propios sentimientos carnales, y nuestro propio intromisión.⁸⁹ No hay nada en esta clase de oración que te hará sentir cómodo cuando estás sufriendo en tu alma y orándole a Dios que destruya y edifique, es decir, destruir tu vida propia y edificar Su vida en ti.⁹⁰ Nada en la guerra espiritual puede alegrar a la carne si no tenemos fe en lo que Dios dice que será el resultado final de lo que hemos orado.⁹¹

Aquellos que son propensos a vivir una vida propia prefieren iglesias donde se SIENTEN cómodos.⁹² No tienen ningún deseo de negarse ellos mismos, de tomar sus cruces diariamente, y de seguir a Jesús como Él manda.⁹³ Su hostilidad hacia las instrucciones de Dios se alzarán como una cobra venenosa cada vez que la Palabra de Dios toca sus sentimientos. Un supuesto Cristiano emocional se derrota fácilmente en conflicto con Satanás cuando está orando o asaltando a Satanás por oración a Dios.⁹⁴ El enemigo, con su espíritu malvado, atacará las emociones de este Cristiano inmaduro. El diablo lo hará creer que atacar a Satanás es demasiado duro, demasiado doloroso, y demasiado hiriente para él; así que la oración de este supuesto “Cristiano” se volverá muerta, vacía de fe en Dios.^{94a} Sus sentimientos de dolor, compasión propia e interés propio han eliminado cualquier preocupación por la voluntad, el propósito, y la obra de Dios.⁹⁵ Él está contra Cristo, él es anti-Cristo, debido a sus sentimientos, sus emociones, y su amor por sí mismo más bien que su amor por Dios.⁹⁶ Él ha parado de clamarle al Señor para que luche por él.⁹⁷ Si no se arrepiente de este pecado y busca la fe, el enemigo lo llevará de nuevo a la casa de la prisión de donde una vez fue librado por Jesús.⁹⁸

Un supuesto Cristiano es uno sin el poder de Dios en ellos para emprender guerra contra Satanás.⁹⁹ El minuto que sus sentimientos son

atacados por el diablo, él renunciará y se alejará de la zona de guerra. Si no permite que sus emociones experimenten la muerte, él le está dando a Satanás una invitación de atacarlo y traerlo nuevamente al cautiverio.¹⁰⁰

Cada vez que una persona con su vida propia decide oponerse al enemigo, un toque de Satanás sobre sus sentimientos lo derrota.¹⁰¹ Caminamos por fe, no por vista o sentimientos.¹⁰² Ningún Cristiano puede esperar contar con victoria sobre Satanás a menos que él primero haya conquistado su vida propia de sentimientos.¹⁰³ La victoria espiritual sobre uno mismo, el pecado, Satanás, y el mundo demanda que la propia vida de sí mismo muera constantemente al igual que la muerte constante de sus sensaciones.¹⁰⁴ Todos tenemos que tener una fe completa en Dios, confiando en Él y solamente en Él.¹⁰⁵ Solamente con esta actitud diaria, por el poder de Dios, leyendo y orando, somos capaces de permanecer allí, aguantando y no buscando que alguien nos consuele en nuestro combate contra el diablo.¹⁰⁶ Solamente esta clase de Cristiano puede continuar con el Señor bajo cada clase de sentimiento angustiado. A él no le importa nada de su vida o su muerte.¹⁰⁷ A él solamente le importa que Dios lo está conduciendo.¹⁰⁸ Él no tiene ningún interés o deseo personal. Él se ha dado al Señor como un regalo que Dios puede usar de cualquier manera que le complazca a Él.¹⁰⁹ Él vive solamente para Dios. Dios es su vida y su vida eterna.¹¹⁰ Él nunca entiende mal a Dios o lo culpa por cualquier mal que le suceda, porque él sabe que todas las maneras de Dios son correctas y fueron hechas por Su amor por nosotros.¹¹¹ Dios tiene victoria y se le da gloria en este raro tipo de Cristiano.¹¹²

Ocasionalmente la gente puede pensar que Dios los ha abandonado y han sido olvidados por los hombres. Aún, ellos permanecen en sus postes, su nivel de autoridad, su estación de batalla, la guardia que les ha sido asignada por el Espíritu. Esta persona, por su fe en la Palabra de Dios siendo la verdad, y por su fe en la capacidad de Dios de cumplir todo lo que Él ha prometido que puede hacer y hará, es un guerrero entusiasta de la oración. Él violentamente irrumpe el trono de Dios día y noche¹¹³ para tomar las promesas de Dios por fuerza y violencia.¹¹⁴ ¿Por qué? Porque aquellos que tienen fe en Dios no serán negados. Violentemente tomarán lo que Dios les ha prometido, porque son justos debido a su fe en Dios. Por eso es que el Reino de los Cielos permite este tipo de violencia. “Los violentos

73. Ex. Caps. 7-12, 14:10-31, Dn. Caps. 3, 6, Mt. 19:26, Mr. 11:23, Lc. 1:37 74. Jos. 24:15, 1 R. 18:21, Sal. 97:10, Mr. 6:24, 12:30, 33, Jn. 14:21, 2 Co. 6:14-18, Ef. 4:22-24, 5:3-12, Stg. 4:4, 1 Jn. 1:5-6, Ap. 22:11 75. Sal. 7:8, 11, 50:3-6, Ecl. 11:9, 12:14, Dn. 7:9-10, Mr. 25:31-46, Ro. 14:10-12, 2 Co. 5:10, He. 10:30-31, Ap. 20:11-15 76. Gn. 32:9-31, 33:4-4, Jue. 2:18, 2 R. 10:11, 19:10-37, 2 Cr. 14:11-15, Is. 19:20, Lc. 18:1-8 77. 2 S. 22:29-34, 5:11-12, Sal. 3:3-6, 18:2-3, 28-32, 91:4-16, Ro. 8:31 78. Neh. 8:10, Job 22:27, Sal. 3:3, 9:10, 12, 10:17, 18:3, 31:3, 34:15-19, 50:15, 55:16-18, 56:9-11, 61:2-4, 62:1-2, 6-8, Is. 58:9-11, 59:19, 65:24, Jer. 29:12-14 79. Lc. 18:7-8, 1 Co. 10:13, 2 Ts. 3:3, 1 P. 3:12-13, 2 P. 2:9, Ap. 3:10, 7:3 80. 1 Co. 15:58, Ef. 4:1, 17-20, 27, 1 Ts. 5:22, Stg. 4:7 80a. Sal. 3:6, 8 81. 1 S. 15:23, Pr. 1:22-31, Is. 59:2, Mt. 24:12, 26:41, Jn. 3:5-6, 6:63-66, Ro. 8:5-9, 12-13, 18, 1 Co. 2:11-14, 2 Ts. 2:8-12 82. Ex. 22:23, 27, Dt. 4:7, Sal. 4:3, 9:10, 18:2-3, 32:6, 34:4, 15, 17, 19, 22, 50:15, 55:16-18, 22:23, 56:9, 81:7, 86:7, 107:6, 145:18-20, Pr. 15:8, 29, Jer. 29:12-13, 33:3, Joel 2:32, Mt. 7:7-11, 21:22, Lc. 18:1-8, He. 4:16, 11:6, Stg. 1:6-7, 5:16 83. Dr. 7:9, Sal. 36:5, 45:6, 94:14, 111:7-9, 119:89-90, Mal. 3:6, Mt. 24:35, Ro. 3:3-4, 11:29, 1 Co. 1:9, 2 Co. 1:20, 2 Ti. 2:13, He. 6:10-19, 10:22-23, 13:8, 2 P. 3:9 84. Mt. 27:1-6, 35:1-6, Mr. 11:12, Ef. 6:10-18, 2 Co. 10:4-5, He. 4:16, 10:19-23 85. Pr. 3:5-6, Mr. 14:38, Lc. 10:11-13, 1 Co. 13:1-8, 13, 2 Ti. 3:2-9, 13, 4:11, Tit. 1:15-16, Stg. 2:26, 1 Jn. 2:1 86. Mt. 19:21-22, Ro. 8:5-8, 2 Ti. 3:1-5, 4:10, Stg. 4:4, 1 Jn. 2:15-19, 22-23, 4:3, 2 Jn. 7 87. Sal. 34:1, Mt. 10:22, 24:12-13, Ro. 2:6-7, He. 3:12-14, 13:15, 1 P. 1:3-7, 13-17, 2 P. 3:13-14, 1 Jn. 2:24-25 88. Pr. 26:11, Lc. 9:62, 11:23-26, Jn. 5:14, Gá. 4:9, 1 Ti. 1:19, He. 3:12-13, 4:11, 6:4-8, 10:26-29, 38-39, 2 P. 2:20-21, Jud. 3-6, Ap. 2:4-5 89. Sal. 66:18, Is. 55:6-9, Mr. 16:24, Jn. 4:23-24, Ro. 8:1, 26-27, Stg. 4:3, Jud. 20 90. Dr. 30:6, Sal. 51:10-13, 105:4, Ecl. 3:3, Jer. 1:10, Ez. 11:18-20, 18:31, 36:26-27, Os. 10:12, Mr. 5:6, Hch. 20:32, Ro. 2:29, Ef. 2:18-22, 4:22-24, Col. 2:6-7, 3:9-10, 1 P. 2:4-5, Jud. 3, 20-21 91. Mr. 10:29-30, 11:22-24, Ro. 2:7, 6:22-23, Tit. 3:7, He. 11:1, 6, 13:14, 1 Jn. 3:22 92. Is. 1:11-18, 29:13-14, Mic. 3:11, Mr. 7:21-23, 15:7-9, 21:28-31, 23:2-7, 13-15, 23-33, Lc. 6:46, 2 Ti. 3:2-5, 7, Tit. 1:16, Stg. 1:22, 2:19-20 93. 1 S. 15:22-23, Jer. 7:23, Mt. 4:4, 10:37-39, 13:44-46, 16:24-26, 19:21, Lc. 9:23-25, Jn. 12:24-26 94. Mr. 7:26-27, 24:12-13, 26:14-16, Mr. 4:3-6, 13, 16-17, Lc. 12:4-5, Jn. 6:66, 10:12-13, Hch. 5:1-11, 2 Co. 11:23-28, 13:5, Gá. 2:4-5, 2 Ti. 2:15, 3:2-5, He. 5:11-14, 10:38, 2 P. 2:18-22, 1 Jn. 2:19, Jud. 12 94a. Mt. 10:22, 24:13, Mr. 13:13, Gá. 6:9, 1 Ts. 3:13 95. Pr. 6:16-19, 14:12, 16:18, 29:23, Jn. 10:11-13, 1 Co. 13:1-8, 13, 2 Ti. 3:2-9, 13, 4:11, Tit. 1:15-16, Stg. 2:26, 1 Jn. 2:1 96. Mr. 19:21-22, Ro. 8:5-8, 2 Ti. 3:1-5, 4:10, Stg. 4:4, 1 Jn. 2:15-19, 22-23, 4:3, 2 Jn. 7 97. Sal. 34:1, Mt. 10:22, 24:12-13, Ro. 2:6-7, He. 3:12-14, 13:15, 1 P. 1:3-7, 13-17, 2 P. 3:13-14, 1 Jn. 2:24-25 98. Pr. 26:11, Lc. 9:62, 11:23-26, Jn. 5:14, Gá. 4:9, 1 Ti. 1:19, He. 3:12-13, 4:11, 6:4-8, 10:26-29, 38-39, 2 P. 2:20-21, Jud. 3-6, Ap. 2:4-5 99. Sal. 66:18, Jn. 15:5, Hch. 19:13-16, 2 Ti. 2:25-26, 3:1-2, 5, 2 Jn. 9 100. Mt. 12:43-45, 26:41, 24:43, Jn. 5:14, Gá. 4:9, 5:24 101. Mr. 13:21 102. Ro. 1:17, 2 Co. 5:7, Gá. 3:11, He. Cap. 11 103. Mr. 16:24-26, Ro. 6:3-14, 8:12-14, 12:1, Gá. 2:20, 5:16-17, 24-26, 6:14-17, Col. 3:5-10, 2 Ti. 2:4, Tit. 2:12, Stg. 4:5-10, 1 P. 4:1-2 104. Mr. 6:24-26, 10:37-39, 22:36-40, 19:21, Lc. 14:26-27, 33, 18:28-30, Jn. 12:24-26, Hch. 20:18-24, Ro. 8:1-14, 35-37, 1 Co. 9:26-27, 15:30-31, Ef. 4:27 105. Sal. 31:19-20, 37:3, 5-7, 9, 62:8-11, 115:9-11, 118:6-9, 125:1-3, Pr. 3:5-6, 25:19, 29:25-26, Is. 26:3-4, Jer. 17:7, Nah. 1:7, Mt. 21:21-22, Ro. 1:16, Stg. 1:6-8 106. Pr. 3:5-6, Jn. 8:31-32, 15:7, 14:23, 1 Co. 10:17, Ef. 3:16-19, 6:10-18, Fil. 3:12-14, Col. 2:6-7, 1 Ts. 3:13, 4:1, 2 Ti. 1:13-14, 2:15, 3:14-17, He. 4:15-16, 5:12-14, 1 P. 2:2-5, Jud. 20:21 107. Sal. 23:4, 37:37, Pr. 14:32, Ro. 14:7-8, 1 Co. 15:51-57, 2 Co. 5:16-10, 3:7-11, 2 Ti. 4:6-7 108. Sal. 5:8, 23:1-3, 25:4-5, 27:11, 31:3-5, 139:7-13, Pr. 3:5-6, Ro. 8:14 109. Ro. 12:1-2, 1 Co. 6:15, 19:20, Gá. 5:24, 2 Ti. 2:21 110. Mr. 29, Jn. 1:4, 3:16, 4:14, 5:24-29, 6:40, 47, 50-58, 68-69, 10:10, 27-28, 12:25, 17:2-3, Ro. 6:23, Gá. 6:8, 2 Ti. 1:9-10, 1 Jn. 2:25, 5:11-13, Ap. 2:7 111. Ro. 8:28-29, He. 12:1-2, 5-7 112. Mt. 5:16, Jn. 17:6-10 113. Gn. 32:24-28, Lc. 18:1-7, 21:36, 1 Ts. 5:17, Ef. 6:18 114. Jl. 2:7, Mt. 11:12, Lc. 18:1-7, Ef. 6:18, Ecl. 4:2, 1 Ts. 5:17, He. 4:16

lo arrebatan,” que significa que tomarán las promesas de Dios por su “fe fuerte” en la Palabra de Dios (Mt. 11:12).

Si tú eres un verdadero guerrero Cristiano de oración, entonces ora que Dios le de a toda Su iglesia, el Cuerpo de Cristo, inmunidad de cada plaga que viene sobre la tierra, la cual incluye cada virus, cada enfermedad y cada dolencia. Por fe en la capacidad de Dios, él vence, y Dios destruye la obra de Satanás.¹¹⁵ Esto es posible solamente porque, por fe, él niega sus propios sentimientos, y porque él cree en la capacidad de Dios de hacer esta obra.¹¹⁶

Después de que los creyentes hayan profundamente pasado la escuela espiritual de la fe por la lectura y el recibimiento de todo lo que Dios dice en Su Palabra, luego dejando que Dios por el Espíritu haga todas Sus obras en ellos, sus capaces por fe de caminar totalmente en el Espíritu de Dios, donde nunca pecarán.¹¹⁷ Como nunca pecan, no hay ninguna condenación de la ley de Dios contra sus almas, y como nunca pecan, son considerados por Dios ser santos y perfectos.¹¹⁸ Todos los que alcanzan este nivel de vida espiritual han entrado a una vida de descanso, o un sábado de siete días a la semana, lo cual significa un descanso de su propia vida y sentimientos.¹¹⁹ Han dejado que el fuego de la cruz destruya su cada meta.¹²⁰ Han aprendido la lección que Dios desea enseñarles a todos.¹²¹ Saben que sólo la voluntad de Dios se puede hacer en la tierra si desean entrar al Cielo, y que todas las cosas del mundo, no importa lo deseable, no son compatibles con Dios, con Su alto llamamiento para ellos, o con la recompensa que Él ha guardado para ellos.¹²² Ellos ahora encuentran gozo en su capacidad de abandonar todo para Dios.¹²³

Dios tiene razón.¹²⁴ Él nos permite tener las cosas que no nos arruinarán ni corromperán.¹²⁵ Esta es una de las muchas razones por lo cual le servimos con alegría. Sabemos que en el Cielo hay un galardón más grande del que nos pudiéramos imaginar.¹²⁶ Dios quiere que rechacemos todo y cualquier cosa que destruiría nuestro derecho al Cielo.¹²⁷ Su deseo es que nuestras almas sean preservadas por obediencia a Su Palabra. Todo murmullo, queja, egoísmo, y deseo mundano, los cuales son pecado, han desaparecido.¹²⁸ Constantemente tenemos que acordarnos que el tipo de vida más alto, la vida más elevada es la vida que se vive para Dios, la vida vivida por aquellos que son obedientes a Su voluntad.¹²⁹ El Cristiano maduro ha perdido todo para ganar a Dios en Jesús, la Trinidad.¹³⁰ Él está extremadamente satisfecho que Dios está cumpliendo Su propósito

en él. Él ahora tiene un descanso perfecto, el verdadero sábado de 365 días. Nada interno o externo puede tentarlo a alejarse de ser el templo de Dios.¹³¹ El hijo de Dios sigue una voluntad que está unida con la voluntad del Señor.¹³² Por el fuego que recibe de la cruz él se anima mucho a llenarse constantemente con la fuerza de Dios, el Espíritu de Dios en la Palabra de Dios.¹³³ Su espíritu ahora puede controlar sus emociones porque el Espíritu de Dios en su espíritu le da el poder para hacerlo.¹³⁴ Su caminata es constante y no cambia de día a día. Para el Cristiano que camina por fe en la Palabra de Dios no hay tal cosa como un día de felicidad y otro de depresión. Él está en paz y en descanso.¹³⁵ Dios obra en y a través de él, y él lo sabe.¹³⁶ Él se da cuenta que para lograr esto él tiene que mantener su vieja vida clavada a la cruz diariamente, y vigilándose él mismo, es decir, asegurándose de ello, diariamente crece en el reino espiritual de Dios en Jesús.¹³⁷ Nunca jamás podremos ser gobernados por nuestras emociones, tal como por nuestros propios pensamientos, razonamientos, sentimientos, propósitos o nuestra propia voluntad, si nuestro deseo es entrar al Cielo y vivir allí eternamente.¹³⁸ Tenemos que poner a muerte tales afectaciones.¹³⁹

Tenemos una condición anterior y una condición presente.¹⁴⁰ Esperanzadamente tu condición presente es descansar con Dios.¹⁴¹ Es decir, esperanzadamente has podido, por el poder de Dios, poner a muerte tu vieja vida pecaminosa con Cristo en la cruz para que puedas ser resucitado a la nueva vida, la cual es la vida santa, y estás en descanso o en sábado con Jesús, permitiéndolo continuar Su vida y obrar tanto en y a través de ti en la tierra.¹⁴² Si así es, ya no estás viviendo en la confusión de tus sentimientos y tus emociones, ahora estás centrado en Jesús, vigilando en oración.¹⁴³

Cuando crecemos a la plenitud de la estatura de Jesús, encontraremos que lo que abandonamos del mundo en cambio por Jesús no es nada más que estiércol,¹⁴⁴ y que como recompensa, Dios nos ha dado millones de veces más, cosas que son Santas y sanas, cosas que son buenas para nosotros.¹⁴⁵

A veces Dios permite que pasemos muchos dolores porque nuestras almas necesitaban el fuego, la cuchillada de la cruz para entrar al Cielo.¹⁴⁶ Si nuestras vidas no están completamente cometidas a Dios, nuestras almas son interesadas en sí mismas.¹⁴⁷ Nuestras almas no regeneradas desean demasiadas cosas que son dañosas a una vida que está supuesta ser vivida para el Señor.

Nuestros seres carnales buscan muchas cosas que están fuera de la voluntad de Dios.¹⁴⁸ Esta clase de acción egoísta tiene que ser eliminada o amputada siendo nacido de nuevo del Espíritu Santo.¹⁴⁹ Una vez que hayamos abandonado nuestra propia vida a la cruz, podremos gozar la dicha de Dios por dentro, aunque vivimos en un mundo lleno de gente incrédula, no regenerada y malvada.¹⁵⁰ No podemos perder vista de Dios aunque los espíritus satánicos están viviendo alrededor de nosotros.¹⁵¹ Tenemos que ser obedientes a la Palabra de Dios. Nunca podemos pasar más allá de los límites que Dios ha establecido para nosotros en Su Palabra si nuestro deseo es pasar la eternidad en dicha con Dios y tener la dicha del conocimiento que Él vive en nosotros hoy.¹⁵²

¿ESTÁS OCULTANDO ALGO?

Algunas personas viven para Dios, pero al mismo tiempo viven para sí mismos. Éstos aman al Señor y también se aman a ellos mismos. Su intención y propósito es servir a Dios; sin embargo, desean exaltarse y vivir vidas de gloria, placer propio y consolación propia.¹⁵³ Esta clase de existencia es una existencia contaminada.¹⁵⁴ Estos individuos caminan un poco por fe, pero caminan mucho por sentimientos. A veces siguen al Espíritu, pero casi siempre siguen su carne, sus sentimientos. No se quedan con la mayoría para sí mismos, pero lo poco que ocultan es una contaminación para ellos, según el juicio de Dios, así como lo fue con Ananás y Safira en Hechos 5: 1-11.¹⁵⁵ Solamente lo que Dios juzga ser puro es Santo.¹⁵⁶ Cualquiera otra doctrina mezclada con la Biblia es asquerosa y maldita.¹⁵⁷

Cuando vivimos la vida de la cruz, experimentaremos una vida divina de pureza, santidad, y perfección.¹⁵⁸ Todo será para Dios, y nada será para sí mismo aparte de lo que Dios nos ha dado. Hasta el deseo más pequeño fuera de lo que nos da tiene que ser clavado a la cruz con Jesús.¹⁵⁹ El amor propio también tiene que ser clavado allí también.¹⁶⁰ Para el creyente la única razón por la cual existir es hacer la voluntad de Dios. Todo lo que le importa está dirigido a complacer a Dios. Obedecer a Dios es su único propósito.¹⁶¹ A él nunca le importa cómo se siente. Lo único que le importa es que está obedeciendo a Dios, no tibiamente, sino con todo su corazón, toda su alma, su mente y su fuerza.¹⁶² Este es el verdadero significado de lo que quiere decir caminar en el Espíritu.¹⁶³ Cuando Dios, por su obediencia, le da paz, consolación y dicha, él sabe que esto no tiene nada que haber con lo que desea su naturaleza humana. Él ahora ve todo como lo ve Dios. Con alegría, él ha terminado con su vieja

(Continúa en la página 8)

115. Lc. 10:19, Jn. 15:7-11, 14, 16:33, 1 Co. 15:10, 57-58, Fil. 4:13, 1 Jn. 5:4 116. Lc. 9:23-24, 14:26-27, Jn. 12:25-26, Ro. 6:5-11, 8:12-13, 35-39, 13:14, Gá. 2:20, 5:16, 6:14, Fil. 3:7-14, Col. 3:5-10, 2 Ti. 2:4, Tit. 2:12-14, Ap. 12:11 117. Sal. 4: 4, Ro. 6:6-11, 8:11-15, 1 Co. 2:2, 4-5, Gá. 5:24, Fil. 4:11-13, 2 Ts. 1:10-12, 1 Jn. 3:9 118. Mr. 9:23, Ro. 1:17, 5:1-2, 8:33, 1 Co. 2:5, 2 Co. 5:7 119. Mt. 11:28-30, 12:8, 2 Co. 5:7, Fil. 2:13, 1 Ts. 2:13, He. 4:1, 9-11, 1 P. 5:7 120. Zac. 13:9, Lc. 9: 23, 1 P. 1:7, Ap. 3:18 121. Mt. 11:28-30, 24:13, 1 Ti. 2:3-4, 2 P. 3:9 122. Ro. 8:16-18, Fil. 3:13-14, He. 11:13-16, 26, 35, 39-40, Ap. 3:12, 21:2-4 123. Hch. 20:24, 32-35, 2 Co. 4:11-18, 6:4-10, Fil. 3:7-8, Col. 1:10-14, Stg. 1:2-4, 1 P. 1:3-5 124. Nm. 23:19, Job 34:10, Sal. 33:5, 14, 50:6, 71:19, 100:5, 117:2, 145:17, Jer. 9:24, 10:10, Jn. 17:17, Ro. 3:4 125. Mt. 21:22, Ro. 8:32, 1 Co. 3:21-23 126. Jn. 15:14, Ro. 8:16-18, 1 Co. 2:9, 1 Ti. 6:12, 2 Ti. 4:7-8 127. 1 Co. 9:26-27, 2 Co. 10:3-5, Stg. 4:7-8 128. Ro. 13:12-14, Ef. 4:22-32, Col. 3:5-10 129. Jn. 10:3-5, 27, 14:23, 15:7-11, 14 130. Jn. 17:17-23, Hch. 20:22-24, 1 Co. 9:26-27, Fil. 3:8-9 131. Ro. 8:35-39, Stg. 1:12, Ap. 2:10 132. Dt. 5:29, Is. 1:18-19, Mr. 12:50, Jn. 7:16-18, 15:7-11, 14, Ro. 12:2 133. Jer. 20:9, Zac. 13:9, Hch. 2:1-4, 1 P. 1:7, Ap. 3:18-19, 4:5 134. Lc. 9:23-25, 1 Co. 9:25-27, 14:32 135. Mt. 11:28-30, He. 4:1, 9-11, Ap. 14:13 136. Lc. 10:19, Jn. 10:3-5, 27, 14:23, 15:7-11, 14, 16:33, 1 Co. 15:10, 57-58, He. 13:5-6 137. Ro. 6:6-13, 1 Co. 15:31, 2 Co. 4:16, Gá. 6:14, Ef. 2:19-22, Col. 2:6-7, 1 P. 2:5 138. Ef. 4:27, Col. 3:5-17, 23-25, 2 Ti. 2:4, Tit. 2:12, He. 11:8-10, 13-16, 24-26, 35-38, Stg. 4:5-10, 1 P. 4:1-2, Ap. 12:11 139. Ro. 6:6, 8:13, 13:14, 1 Co. 9:27, Gá. 2:20, 5:24, Col. 3:5-10 140. Ro. 6:2-14, 7:4-6, 8, 10-11, Ef. 2:1-6, Col. 2:10-15, Gá. 5:24 141. Gn. Cap. 1, 2:1-3, Dt. 5:12-14, He. 4:4-11 142. He. 4:1, 9-11, Mr. 16:24, Ro. 6:2-14, 7:4-6, 8:10-11, 1 Co. 15:22, 2 Co. 4: 8-12, Gá. 2:20, 6:14, 16-17, Ef. 2:1-6, Fil. 3:10-11, Col. 2:10-15 143. Is. 26:3, Mr. 26:41, Mr. 13:33-37, Lc. 18:1, 21:36, 1 Co. 16:13, Col. 4:2, 1 Ts. 5:17, 2 Ti. 4:5, 1 P. 4:7 144. Lc. 18:29-30, Fil. 3:7-9 145. Mt. 16:24-27, 19:27-29, 25:34, Mr. 13: 13, Lc. 6:22-23, 18:29-30, Hch. 26:18, Ro. 2:10, 1 Co. 3:8-9, Ef. 4:13, 15, He. 10:34, 11:26, 12:28, 2 P. 1:10-11, 3:18, Ap. 2:10, 25-28, 7:14-17, 22:12 146. Lc. 9:23, Ro. 6:6-13, 8:28, 1 Co. 15:31, 2 Co. 4:14-17, 7:9-11, Gá. 2:20, 5:24 147. Nm. 16:1-3, 35, Ez. 28:2-10, Dn. 4:30-33, 5:22-28, 30, Hch. 12:20-23, 2 Co. 10:5 148. Lc. 12:13-34, 18:18-27, Ro. 7:18-20, Stg. 4:5 149. Dt. 30:6, 1 Co. 15:30-31, Col. 2:10-15 150. Neh. 8:10, Mr. 5:14-16, 10:1, 16, Mr. 16:16, Lc. 10:19-20, Jn. 10:10, 11:26, 15:10, 16:33, Ro. 8:16-18, 31-39, 14:17, 1 Co. 15:50-54, 2 Co. 5:17-18, 6:16-18, Fil. 4:7, 2 Ti. 1:7, He. 11:6, 1 P. 1:3-9, 1 Jn. 2:14, 3:1-3, 5:4, Ap. 1:5-6 151. Job 1:6-12, 2:3-7, Mr. 4:1-11, 12:43-45, 13:24-30, Lc. 22:31, Ro. 12:2, 2 Co. 2:11, 11:12-15, Ef. 4:27, 5:15-17, 6:11-18, 1 Ti. 4:1, 1 P. 5:8-10, Ap. 12:9-12, 1 S. 15:22-23, 1 Cr. 28:9, Job 36:11, He. 3:6-14, 4:1, 4-11 153. Mr. 6:18-21, 22:35-38, Lc. 9:62, Stg. 1:23-24, 4:4, 1 Jn. 2:15-17, Ap. 3:15-17 154. Mr. 12:29-30, Lc. 14:26-33, Ro. 6:13, 16, 19, Stg. 2:10 155. Jos. 6:18-19, 7:1, 20-21, 24-26, Mr. 6:24, Mr. 12:30-31, Hch. 5:1-11, 1 Co. 10:21 156. Job 14:4, Sal. 19:7-9, 51:10, 119:140, Pr. 16:2, Mr. 7:1-8, 15, 18-23, Jn. 15: 3, 17:17, Ef. 5:25-27, Stg. 1:27, 3:17-18 157. Mr. 6:22-24, Ro. 6:12-13, 16, 1 Co. 5:6-8, Gá. 1:8-9, 5:9, Stg. 2:10 158. Sal. 23:1-4, Jn. 3:5-6, 10:3-5, 12:24-26, 15:3-5, 14, Ro. 1:17, 6:1-14, 8:1-11, 2 Co. 7:1, 13:4, Gá. 2:20, 5:24, 16, 6:8, Ef. 1: 4-7, 2:8-10, 4:22-32, 5:25-27, Col. 2:10-14, 1 Ts. 5:21-24, 1 Ti. 6:12, 2 Ti. 3:14-17, He. 12:14, Ap. 21:2-3 159. Mt. 6:19-21, 31-33, 16:26, Lc. 12:15, Fil. 3:7-11, Col. 3:2, 5-6, 1 Ti. 6:5-8 160. Ro. 6:6, 8:12-13, 35-36, Gá. 2:20, 5:16-17, 24, Col. 3:5, Tit. 2:12, Ap. 12:11 161. Gn. 18:19, Ex. 19:5, 1 S. 15:22-23, Sal. 103:17-18, 20-21, 119:2, 4-5, Is. 1:19, 1 Ti. 6:14, 18, He. 13:16, 1 Jn. 5:2-3, 2:3-6, 17 162. Dt. 6:5-7, 11:13-15, 13:4, Jos. 22:5, Lc. 10:25-28 163. Dt. 6:25, Ro. 8: 1-6, Gá. 5:16-18, 24-25, Col. 3:1-4

¿Estás Viviendo por Fe o Sentimientos?

(Continuado de la página 7)

vida pecaminosa.¹⁶⁴ Dios le ha dado la vida más alta del universo – la vida de Dios.¹⁶⁵

Por la vida de Dios viviendo en él, él ha podido poner a fin la vida destructiva de pecado que él estaba viviendo.¹⁶⁶ Por su obediencia al Espíritu de Dios que vive en él, por fe, el Espíritu, la vida de Dios, comenzó desarrollándose en él para más poder, experiencia, y madurez.¹⁶⁷ Aquello que era la vida mundana y pecaminosa fue destruida, pero aquello que es espiritual fue establecido en su nueva vida por la vida de Dios resucitándolo más y más a la vida de Dios.¹⁶⁸

EL LUGAR PARA ESCAPAR

La población del mundo entero sabe que el mundo ya no puede continuar. Mil millones de personas están procurando escapar la realidad de lo que ven en el mundo hoy, cometiendo suicidio, tomando drogas, alcohol, y muchas otras cosas que tú ya conoces. Esto es lo que sus sentimientos los mandan a hacer. Los sentimientos y razonamientos humanos destruyen los cuerpos, las vidas y las almas de la gente.¹⁶⁹ La gente está ahondando en magia negra y brujería, algo que hasta se encuentra en libros inspirados por Satanás para los niños, esperando encontrar en ellos algo para satisfacer sus almas. Están corriendo de un callejón sin salida a otro. Están envueltos en música, deportes, comida, educación y conocimiento mundano, viajar y sexo ilícito. Últimamente, la mayoría de la gente del mundo está llena de pavor de las cosas que están sucediendo en la tierra.¹⁷⁰

El diablo y el sistema mundial te dirán que hay millones de maneras de escape, pero el

diablo y el mundo te están mintiendo y están condenados.¹⁷¹ Obediencia a la Palabra de Dios es la única salida, tu único escape a la seguridad.¹⁷² El Espíritu de Dios a través de Salomón declara, “Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte” (Pr. 14:12). “Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y Él [Dios] enderezará tus veredas” (Pr. 3:5-6).

Deja de vivir tu vida según tus sentimientos, conocimiento, entendimiento y sabiduría mundana, y busca solo la instrucción, el conocimiento y la sabiduría de Dios.¹⁷³ “Retén el consejo [de Dios], no lo dejes; guárdalo, porque eso es tu vida” (Pr. 4:13).¹⁷⁴ Deja de apoyarte en tu propia prudencia, o en la prudencia de cualquier otro menos de Dios. El razonamiento humano crea cosas en los cuales

creer que simplemente no son verdad.^{174a} Es locura para el insensato cuando se le dice que Dios viviendo en Jesús también está viviendo en aquellos de nosotros que somos salvos. El Espíritu en la Palabra nos enseña a convertirnos en nada, porque Dios escoge “lo que no es, para deshacer lo que es” (1 Co. 1:28).^{174b} Tenemos que aprender a no gloriarnos en la carne, sino a gloriarnos en el Señor.¹⁷⁵ “Echando toda vuestra ansiedad [todas tus preocupaciones, de una vez por todas] en Él, porque Él tiene cuidado de vosotros” (1 P. 5:7). Sal fuera de tu mundo oscuro de sentimientos al mundo de Dios, el mundo de luz y vida eterna.¹⁷⁶ No esperes más. Hazlo inmediatamente. El Señor está parado ante ti ahora mismo, urgiéndote a que abras tu corazón y lo dejes entrar.¹⁷⁷ Deja que Él entre tu espíritu ahora mismo diciendo esta oración:

171. Ecl. 9:5, Mt. 7:14, 13:19, Jn. 8:44, 1 Co. 3:19-20, Ef. 5:11, 2 P. 3:10-13, 1 Jn. 2:17, 4:1-6, Ap. 12:9, 20:10 172. Ex. 19:5, 1 S. 15:22-23, Sal. 23, 5:8, Pr. 1:33, 19:16, Nah. 1:3, Lc. 6:47-48, 11:28, 12:37-38, Jn. 14:23, 15:10-11, 14-15, Ro. 6:13-14, 16, 19-23, 1 Jn. 2:5-6, 17, Ap. 22:7, 14 173. Pr. 1:7, 33, 2:5-8, 5:1-2, 7:1-4, 8:1-17, 2 P. 3:17-18 174. Pr. 2:1-11, 3:6-8, 11-23, 4:4-13, 20-22, 5:23, 6:23, 10:17 174a. Sal. 2:1-5, 9-11 174b. Sal. 9:12 175. Ro. 15:6, 1 Co. 1:29, 6:13-14, 20, Gá. 6:13-14, 1 P. 1:24 176. Jn. 6:68, 8:12, 10:27-28, 11:9-10, Hch. 26:18, Ro. 13:12, 1 P. 2:9-10 177. Sal. 95:7, Pr. 1:23, Jn. 14:23, Ap. 3:20

Oración

Mi Señor y mi Dios, ten misericordia de mi alma pecadora.¹ Yo creo que Jesucristo es el Hijo del Dios Viviente.² Creo que Él murió en la cruz y derramó Su preciosa sangre por el perdón de todos mis pecados.³ Creo que Dios resucitó a Jesús de entre los muertos por el poder del Espíritu Santo⁴ y que Él está sentado a la mano derecha de Dios en este momento, escuchando mi confesión de pecado y esta oración.⁵ Abro la puerta de mi corazón, y Te invito en mi corazón Señor Jesús.⁶ Lava todos mis pecados sucios en la preciosa sangre que Tú derramaste por mí en la cruz del Calvario.⁷ Tú no me rechazarás, Señor Jesús; Tú perdonarás mis pecados y salvarás mi alma. Lo sé porque Tu Palabra, así lo dice.⁸ Tu Palabra dice que Tú no rechazarás a nadie, y eso me incluye a mí.⁹ Por eso, sé que me has escuchado, sé que me has contestado, y sé que soy salvo.¹⁰ Y Te doy gracias, Señor Jesús, por salvar mi alma, y Te mostraré mi agradecimiento haciendo como Tú mandas y no pecar más.¹¹

1. Sal 51:5, Ro. 3:10-12, 23 2. Mt. 26:63-64, 27:54, Lc. 1:30-33, Jn. 9:35-37, Ro. 1:3-4 3. Hch. 4:12, 20:28, Ro. 3:25, 1 Jn. 1:7, Ap. 5:9 4. Sal. 16:9-10, Mt. 28:5-7, Mr. 16:9, Jn. 2:19, 21, 10:17-18, 11:25, Hch. 2:24, 3:15, Ro. 8:11, 1 Co. 15:3-6 5. Lc. 22:69, Hch. 2:25-36, He. 10:12-13 6. Ro. 8:11, 1 Co. 3:16, Ap. 3:20 7. Ef. 2:13-22, He. 9:22, 13:12, 20-21, 1 Jn. 1:7, Ap. 1:5, 7:14 8. Mt. 26:28, Hch. 2:21, 4:12, Ef. 1:7, Col. 1:14 9. Ro. 10:13, Stg. 4:2-3 10. He. 11:6 11. Jn. 8:11, 1 Co. 15:10, Ap. 7:14, 22:14

164. Mt. 10:39, 16:24-25, Jn. 12:25, Ro. 6:6, 22-23, 8:12-13, 35-36, Gá. 2:20, Col. 1:21-23, 3:5, Tit. 2:12, Ap. 12:11 165. Jn. 3:16-17, 36, 5:25, 6:27, 17:2-3, Ro. 6:22-23, Gá. 2:19-20, Tit. 1:2-3 166. Jn. 14:16-20, 26-27, Ro. 8:10, 1 Co. 15:57, 2 Co. 5:15-21, Ef. 3:16-21, Fil. 4:13, Col. 3:1-16, 1 P. 2:9-10, 4:1-5, 2 P. 1:3-4, 1 Jn. 4:4, 5:4 167. Hch. 20:32, Col. 2:6-7, 9-10, 1 P. 2:5, Jud. 20-21 168. Ro. 6:4-13, 7:4-6, 8:10-11, 2 Co. 5:17-18, Ef. 2:1-7, 4:13-16, Col. 2:12-14 169. Gn. 6:5-7, Dt. 7:4, 9-10, 28:15-68, Pr. 14:12, 16:18, 25, Ro. 6:23, 8:5-7, Ap. 21:8 170. Sal. 23, 5:8, Lc. 21:26, 2 Ti. 3:1-5, 2 P. 3:3

La literatura del Pastor Alamo y *El Mesías* están disponibles en casi todos los idiomas.

Usted acaba de completar el primer paso en una serie de cinco pasos que se requieren para recibir la salvación. Su segundo paso es negarse a sí mismo y aceptar la cruz cada día con el propósito de mortificarse, es decir, para darle muerte a su propia voluntad, a su ser autosuficiente, y al mundo con todos sus deseos. Todos estos tienen que ser bautizados en la muerte de Cristo. El tercer paso es su resurrección de la vida satánica de Adán a la vida libre de pecados de Cristo. El cuarto paso es su ascensión a una posición de

autoridad para reinar por Dios en la tierra, y el quinto paso es reinar por Dios en la tierra hasta el fin con el propósito de traer el reino del Cielo a la tierra. Usted tiene que aprender la Palabra de Dios, luego someterse y hacer lo que la Palabra dice, para que la Iglesia y el mundo puedan ver pruebas de su sumisión a la Palabra de Dios, Su orden, y Su autoridad en usted y por usted.

Alabado sea el Señor. Que Dios lo recompense abundantemente.

Pastor Mundial Tony Alamo

Tony Alamo, Pastor Mundial, Santa Iglesia Cristiana Alamo • P. O. Box 398 • Alma, Arkansas 72921
Línea telefónica de veinticuatro horas para oración e información: (479) 782-7370 • Fax (479) 782-7406
www.alamoministries.com

La Iglesia Cristiana Alamo proporciona alojamiento para todos aquellos que verdaderamente desean servir al Señor con todo su corazón, toda su alma, mente, y fuerza.

Iglesia de Los Angeles - 13136 Sierra Hwy., Canyon Country, CA 91390 – Servicios cada noche a las 8 P.M. – domingos a las 3 y a las 8 P.M.

CENAS SERVIDAS DESPUÉS DE CADA SERVICIO –Transportación gratis de ida y vuelta a los servicios provista en la esquina de Hollywood Blvd. y Highland Ave., Hollywood, CA, diariamente a las 6:30 P.M.- domingos –1:30 y 6:30 P.M.

También hay servicios cada noche en Nueva Jersey, Fort Smith, AR y a quince minutos sur de Texarkana, AR – Llame para la dirección y los horarios.

Solicite el libro del Pastor Alamo titulado, *El Mesías*, mostrando a Cristo del Antiguo Testamento revelado en más de 333 profecías. Mensajes en cinta también están disponibles.

ESTA LITERATURA LLEVA EL VERDADERO PLAN DE SALVACIÓN. * NO LA TIRE, PÁSESELA A OTRO. * Hch. 4:12
Aquellos de ustedes en otros países, les animamos a que traduzcan esta literatura en su lengua materna.

Si la reimprimen, favor de incluir este derecho reservado y registro: